



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



**Marta lo recibió en su casa.
María ha escogido la parte
mejor**

XVI Domingo del Tiempo Ordinario

(ciclo C)

20 de julio de 2025

I. Notas exegéticas

Gén 18, 1-10a.

Señor, no pases de largo junto a tu siervo.

Tradicionalmente se ha visto este episodio como la manifestación de la Trinidad, realmente la intención del mismo es proponer una prueba de la hospitalidad de Abrahán y revivir la promesa de la descendencia. Al inicio de estos versículos se dice que tres personajes pasan junto a la tienda de Abrahán, pero luego (v. 3) Abrahán se dirige en singular a uno de ellos, «Señor mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo»; por ello se puede comprender este episodio como la visita de Dios acompañado de dos ángeles. A estos ángeles se refiere más adelante el desarrollo de esta historia en el v. 22: «Los hombres se volvieron de allí y se dirigieron a Sodoma, mientras Abrahán seguía en pie ante el Señor»; ellos mismos son mencionados en 19, 1: «Los dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer, mientras Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó para ir a su encuentro, se postró rostro en tierra». El autor de la carta a los Hebreos tiene en cuenta estos episodios para recomendar la hospitalidad: «y no olviden la hospitalidad: por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles» (13, 2).

Lo que en la intención primera era ofrecer unos panes (v. 5) termina siendo un banquete (v. 7-8a), y, como aparece en otros lugares bíblicos, el anfitrión sirve a la mesa, pero no participa de



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

la comida ofrecida (cf. Mt 22, 11; Lc 12, 37): «Mientras él [Abrahán] estaba bajo el árbol, ellos comían». Se cierra el texto con la promesa de la descendencia, que le cuesta trabajo entender a Sara y que mencionará san Pablo en la carta a los Romanos (9, 9).

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El cuerpo de este salmo está estructurado como respuesta a una interpelación a Dios: «¿Quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo?» El sustantivo 'tienda' evoca el peregrinaje de Israel por el desierto, en esas circunstancias el pueblo experimentó la presencia de Dios (Cf. Éx 29, 43-46; 33, 7), presencia divina que en el tiempo del salmista pervive en el templo.

De manera similar a lo propuesto por el libro de Isaías (33, 14-16) es necesario llevar una vida de fidelidad para ser dignos orantes. Ser admitido en el santuario es estar bajo el amparo del Altísimo (Sal 61, 5), permanecer fiel a la alianza, ser 'ciudadano del cielo' (Fil 3, 20).

La respuesta a esta pregunta constituye el cuerpo del salmo; esta respuesta no se centra en el cumplimiento del decálogo como tal que propone unas normas en negativo (No matarás, No cometerás adulterio, No robarás...) sino las notas esenciales de la justicia. La respuesta que ofrece este salmo presenta una incongruencia al final, en el v. 5c: «El que así obra, nunca fallará», pues no es propiamente una respuesta sino una promesa.

El contenido central de la respuesta lleva a pensar en una persona que vive la alianza y en consecuencia obra la justicia; es una persona que ha interiorizado la ley: «procede honradamente... tiene intenciones leales», es alguien en quien la conversión se ha establecido en los movimientos más íntimos. Con el hecho de que la respuesta no aborde los mandamientos el salmo puede ayudar a plantear la disparidad entre ley y moralidad.

Col 1, 24-28

El misterio escondido desde siglos, revelado ahora a los santos.

Como la mayoría de las iglesias fundadas por los apóstoles, la comunidad cristiana de Colosas reúne judíos, que aún no se desprenden de las prácticas judías (ley y culto), y paganos formados en una concepción griega del mundo. Para unos y otros, el texto de la carta busca presentar la



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

función de Cristo dentro del plan de salvación de la humanidad: Cristo es la plenitud de toda la creación (1, 15), por lo tanto es necesario diferenciar el cristianismo de doctrinas o prácticas que alejan la fe en Cristo.

Los versículos que se proponen como segunda lectura principian recordando los sufrimientos que la misión de evangelizar ha traído a la persona del Apóstol, no hay vida cristiana sin participar de la cruz de Cristo.

En este contexto, san Pablo expresa la finalidad de la obra de la evangelización: 'Formar Cristo en los que escuchan el Evangelio' (cf. Gál 4, 19). Los versículos propuestos son útiles para recordar lo que en el corpus paulino se nombra con el sustantivo 'misterio', este comprende dos sentidos. En primer lugar, misterio es el proyecto de salvación que Dios tiene para el mundo, este proyecto permanecía oculto y precisamente en la plenitud del tiempo Dios, por medio de Cristo, lo ha revelado (a los apóstoles) para que sea conocido por todo el mundo. En segundo lugar, el misterio (o proyecto) consiste en participar de la vida de Cristo: formar «Cristo en ustedes». Dentro del proyecto de Dios, la realización o cumplimiento del misterio implica dos actividades para la Iglesia: anunciar o dar a conocer el misterio y hacer posible la comunión con él, es decir, participar de la vida de Cristo.

Lc 10, 38-42

Marta lo recibió. María ha escogido la parte mejor

El viaje de Jesús a Jerusalén es parte importante del relato de Lucas, este viaje se ha presentado como 'éxodo' (9, 31 y 51). Ello ayuda a evocar el concepto de sinodalidad: el Maestros y los discípulos caminan hacia Jerusalén, aunque la escena del evangelio de este domingo se centra en Jesús pues refiere en singular que «entró Jesús en una aldea». El hecho de entrar en una aldea e ingresar en una casa evoca la situación que se leyó hace dos domingos: la interacción ciudad / casa para la evangelización («Quédense en la misma casa... Si entran en una ciudad y los reciben... Si entran en una ciudad y no los reciben...»).

Camino hacia Jerusalén, Jesús y sus discípulos entran en una aldea y allí se produce un suceso trivial y cotidiano: acoger a un huésped. Se pueden reconocer tres partes en el texto. En la primera parte, con la frase «una mujer llamada Marta lo recibió en su casa», se ubica la escena en un ambiente familiar (¿una iglesia doméstica?). La segunda parte presenta las actitudes de



Plan de predicación

dos hermanas; mientras el verbo referido a Jesús ('entró') está conjugado en el tiempo perfecto, es decir, se trata de una acción concluida, las acciones de cada una de las hermanas se expresan en el modo imperfecto: escuchaba y andaba (¿el Viviente y una comunidad en camino?). En la tercera parte, ante la queja de Marta, Jesús propone un equilibrio entre las actitudes de las dos hermanas.

En la segunda parte se refieren dos proceder que se apartan de las costumbres judías en tiempo de Jesús, pues por entonces no era bien visto que un varón entrase en casa de una mujer y tampoco el que una mujer asumiera la actitud de discípula. El evangelista dice que María asume la actitud de discípula sentada a los pies del Señor (cf. Hech 2, 23) y escuchaba su palabra. Lucas destaca como actividad de Jesús el proponer la palabra y la actitud de las personas de acercarse hasta él para recibir esta palabra (4, 32; 5, 1; 6, 47; 15, 1-2...). Marta se dedica a atender al huésped, pero andaba muy afanada, el verbo griego 'peri-espatw' empleado aquí, por el adverbio 'peri' indica dar vueltas, volver sobre lo mismo, de modo que Marta está absorbida por «los muchos servicios», su diaconía está afectada por excesos.

Ante este desbordamiento Marta estalla. Se ha quedado sola, aislada, se siente abandonada por su hermana; en el estallido Marta intenta salir de su encierro, pero no va a buscar a su hermana sino que se queja ante el Señor para reclamarle por su indiferencia, «¿No te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir?». La respuesta de Jesús tiene dos partes: en la primera aclara la situación, luego apunta una solución. Marta anda pre-ocupada, es decir, ve el futuro –pre– con angustia y ello crea desorden que impide reconocer el camino para atender a lo fundamental.

En la tercera parte está el equilibrio que ofrece Jesús. Marta tiene que pasar de 'los muchos ('pollèn', en griego) servicios' a 'solo una ('enòs') necesaria'; pasar de las preocupaciones humanas a la fe atenta.

En su conjunto este relato llama la atención sobre actitudes que pueden estar presente en una comunidad cristiana que hace camino y que afloran ante la presencia de Jesús. El Señor propone adoptar una actitud de fe.



II. Pistas homiléticas

Hecho de vida. En nuestros días son varios los acontecimientos que ponen delante de nosotros la necesidad de reconocer el puesto de la mujer en la sociedad y en la Iglesia; la sinodalidad nos trae a reconocer los ministerios de las mujeres en nuestra comunidad.

Desarrollo. En el episodio del evangelio de la misa de este domingo, la actitud osada de dos mujeres nos brinda la ocasión de continuar el aprendizaje de la experiencia de ser discípulo de Jesús. En el tiempo y la cultura de Jesús no era bien visto que una mujer recibiera en su casa a un varón, tampoco que una mujer asistiera o participara como discípula en las escuelas de rabinos.

El inicio de este episodio evoca también la articulación ciudad / casa, que escuchamos hace dos domingos cuando Jesús daba las instrucciones a los setenta y dos misioneros (Cf. Lc 10, 5-11): el Señor llega a un pueblo y es recibido en una casa, esta articulación ciudad / casa, sugiere la imagen de una comunidad cristiana como centro desde donde se está dilatando hacia la ciudad la realidad del Reino.

Pero al interior de la comunidad salta una crisis. Marta, que «andaba muy afanada con los muchos servicios», se acercó a Jesús» para 1.) llamar de Él su atención: «Señor, ¿no te importa que mi hermana...», 2.) manifestar una queja: «me haya dejado sola para servir?» y 3.) pedirle que intervenga a su favor: «Dile que me eche una mano». En la manera de servir de Marta puede reconocerse un complemento al episodio del evangelio de hace ocho días que invitaba a pasar de la teoría a la acción, pero el apasionamiento por la praxis puede llevar a las personas a sustraerse de la historia.

La respuesta de Jesús en primer lugar explica la situación a la que ha llegado Marta: su servicio se ve afectado por atender a varias cosas: «andas inquieta y preocupada con muchas; solo una es necesaria». La anfitriona del Señor no vive el presente porque ha encauzado mal su servicio y terminó pre-ocupada por demasiadas cosas. Por la manera como ha asumido la diaconía, Marta se ve aislada, se queja; se siente abandonada, ve el futuro con angustia; llega hasta sentir la indiferencia del Señor. Entonces pide ayuda. En este escenario la respuesta de Jesús revela



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

el sentido del servicio y la entrega al prójimo: la diaconía cristiana hay que ejercerla desde la fe, aquella realidad única y necesaria.

En segundo lugar, Jesús señala el origen de este estado, Marta no ha captado la única cosa necesaria que es preciso asegurar. En este episodio la fe aparece contraria al desorden que crea agitación en la persona.

En nuestros días, es inevitable que el discípulo de Jesús tenga que responder a muchas cosas y estar presente en diferentes contextos, entonces puede llegar a encontrarse llevando una vida fragmentada y resultar desempeñando roles en diferentes escenarios. Para el discípulo de Jesús en la sociedad actual el programa del Evangelio es el eje integrador que ofrece sentido a la existencia frente al peligro de la dispersión.

Paso al rito. No hay oposición entre Marta y María, entre obras y fe, entre trabajo y contemplación cuando el servicio o la diaconía se realizan desde la fe. La participación en la Eucaristía (mesa de la palabra y mesa del pan) nutren de fe nuestro servicio y trabajo por los demás



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Hermanos, el Espíritu de Dios que hemos recibido en el bautismo y la confirmación nos trae hasta la casa de Dios para participar de la doble mesa de la palabra y la Eucaristía. Atendamos con agradecimiento esta bondad del Señor.

Monición a las lecturas

La hospitalidad es una muestra de filantropía, pero la fe nos permite reconocer que en la acogida a los hombres estamos acogiendo a Dios mismo. Escuchemos con atención.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de Fieles

Presidente: Pidamos, hermanos, al Dios de misericordia que auxilie nuestra pequeñez para que podamos invocar su nombre con los sentimientos que él desea.

R/ Oh Señor, escucha y ten piedad.

1. La Iglesia, fiel a Jesucristo, ejerce el servicio de la evangelización irradiando desde las comunidades inmersas en la ciudad la vida del Reino de Dios; que los cristianos no nos desanimemos ante las dificultades e indiferencia de la sociedad.
2. El misterio o proyecto de Dios para salvar al mundo se difunde y se realiza por el trabajo de los apóstoles y de quienes hoy animan las comunidades cristianas; que Dios ilumine y fortalezca al papa León y a nuestro obispo Luis José para que orienten y animen la tarea de la evangelización.
3. En esta fecha nuestro país conmemora la fiesta patria; que nuestro compromiso de fe cristiana nos lleve cada día a asumir con responsabilidad nuestros deberes y obligaciones de ciudadanos y nuestra nación avance por sendas de paz, justicia y equidad.
4. Las crisis de nuestra sociedad repercuten y afectan la estabilidad de muchas familias; que el Señor renueve en los esposos cristianos la gracia del sacramento del matrimonio para que en medio de las dificultades puedan reconocer el camino de la fe.
5. Entre nosotros son muchas las personas afectadas por la inequidad, las guerras, el egoísmo de los hombres...; que el Señor que no vino a ser servido sino a servir, haga delicado y atento nuestro servicio de la caridad para con ellos.

Presidente: Dios de bondad, Padre santo, escucha nuestras oraciones y danos un corazón humilde y sencillo que escuche la palabra de tu Hijo y lo acoja en la persona de nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

XVI Domingo del Tiempo Ordinario

Ciclo C
20 de julio de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar

En el transcurso de nuestro camino, los peregrinos de la esperanza aprendemos dos cualidades importantísimas e inseparables que caracterizan a los discípulos misioneros de Jesús: la primera, estar atentos en todo momento a la presencia y a las enseñanzas de Jesús, como María —la hermana de Lázaro—; la segunda, estar siempre dispuestos para acogerlo y servirle (especialmente cuando llega a nosotros en las personas que necesitan ser miradas y atendidas con misericordia), como Marta —la otra hermana de Lázaro—.

Para perseverar en el aprendizaje y en la práctica de estas dos cualidades es necesario permanecer juntos, caminar juntos, animarnos y corregirnos juntos, orar y trabajar juntos. Así sabremos que *hemos escogido la mejor parte*¹, y seremos *los que escuchan la palabra con un corazón bien dispuesto, la retienen y dan fruto gracias a su perseverancia*².

2. Motivar

Tener a Jesús en casa (en nuestro corazón) “no tiene precio”, tampoco es un sueño imposible. Al contrario, él recorre permanentemente nuestras rutas y sabe dónde vivimos; también sabe cuándo es urgente y necesaria su presencia en nuestra vida, de modo que viene a nuestro encuentro, *llega a nuestra puerta y llama para que lo dejemos entrar y cenar con nosotros*³ —como lo hizo con Marta y María, también con Zaqueo y muchos otros—, para entregarnos su Palabra y ofrecernos su paz. ¡Tenlo siempre presente, Jesús quiere estar contigo y *hacer morada* en ti⁴!

¹ Cf. Lc 10, 42

² Cf. Lc 8, 15

³ Cf. Ap 8, 20

⁴ Cf. Jn 14, 23



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

3. Retar

Con frecuencia estamos como Marta, andamos tan *inquietos y nerviosos con tantas cosas*⁵ que nos quedamos sin tiempo y sin oportunidad de vivir y gozar lo que es verdaderamente importante. Jesús nos pone el reto más importante: estar con él, permanecer con él, llevarlo siempre con nosotros en nuestro corazón, dejar que él nos enseñe y nos guíe en la misión de amar y servir.

Mantente atento y vigilante para recibir la visita de Jesús, que se hace presente en quien te enseña y te corrige, para aprender y mejorar; también en la persona que necesita, tu perdón, tu ayuda y tu compañía, para poner en práctica la reconciliación, la misericordia y la solidaridad.

Al finalizar la semana harás memoria de cuántas veces estuviste con Jesús, para agradecerle y celebrar.



⁵ Cf Lc 10, 41





II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Celebramos el decimosexto Domingo del Tiempo Ordinario, en el que recordamos que Dios siempre viene al encuentro del ser humano, hasta la intimidad de su corazón y de su casa, porque conoce sus anhelos y sus necesidades y dar respuesta a su esperanza. Unámonos con alegría a este encuentro de fe, con la intención de acoger, agradecer y celebrar la presencia de Dios en nuestro diario vivir.

Monición para las lecturas

La palabra de Dios que escucharemos hoy nos muestra que Dios siempre sale al encuentro del ser humano, no pasa de largo, sino que llega hasta nosotros para ofrecerle su amor misericordioso restaurar nuestra vida y animarnos en la misión de amar y servir. Está en nosotros la decisión de elegir la mejor parte. Escuchemos.

Oración de fieles

Presidente: Con la certeza de que Dios Padre nos ama infinitamente y no se cansa de venir a nuestro encuentro para ofrecernos la vida y la salvación, dirijámonle confiadamente nuestra oración:

R./ Padre amoroso, escúchanos.

1. Por la Iglesia para que, siguiendo el ejemplo de Marta y María al acoger la presencia y a la enseñanza de Jesús, permanezca fiel en la misión de anunciar el evangelio a cada persona en todo tiempo y lugar. **Roguemos al Señor.**
2. Por las autoridades del mundo, para que elijan siempre la mejor parte, es decir, procuren el bien común, promuevan la reconciliación, garanticen la justicia y construyan la paz. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes viven angustiados y nerviosos a causa de los afanes propios de la vida para que elijan el encuentro con Jesús, que libera del agobio y restaura los corazones, a través de la oración y el compartir solidario con los hermanos. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que podamos llevar su presencia y su enseñanza a todas las personas, especialmente a las más pobres y necesitadas. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Dios, Padre amoroso, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a reconocer y acoger tu presencia, para elegir siempre la enseñanza, el ejemplo de vida y la entrega de tu Hijo amado. Por Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

